



Sábado 8 septiembre

Vivo nuevamente

¿Has ido de visita alguna vez a la casa de un amigo, y recibiste comida y un lugar cómodo donde dormir? Una mujer hizo eso por Eliseo.

-**G**racias por invitarme a comer -le dijo Eliseo amablemente a la mujer sunamita-. Siempre disfruto en su hogar cuando vengo a Sunem. Pero ahora debo seguir mi camino -dijo saludando mientras partía.

-El hombre de Dios necesita un lugar donde quedarse cuando pasa por nuestra ciudad -le dijo la mujer a su esposo-. Construyamos una habitación para él sobre el techo.

Su esposo estuvo de acuerdo, y construyeron la habitación.

Un día, mientras descansaba en su nueva habitación, Eliseo envió a su siervo Giezi a hablar con la mujer.



REFERENCIAS

2 Reyes 4:8-37; *Profetas y reyes*, pp. 178-180.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta” (Eclesiastés 4:10, DHH).



MENSAJE

Los hijos de Dios son bondadosos unos con otros.



-Pregúntale qué puedo hacer para agradecerle -dijo Eliseo.

Pero la mujer dijo que tenía todo lo que necesitaba.

-Igualmente, me gustaría hacer algo por ella -le dijo Eliseo a su siervo.

-No tiene hijos -le recordó Giezi a su maestro-. Y todas las mujeres de Israel quieren tener hijos. Eliseo mandó a buscar a la buena mujer.

-Para esta misma época, el próximo año, tendrás un hijo en tus brazos -le dijo con una sonrisa.

Y al año siguiente, la mujer y su esposo tenían un hijo varón.

El niño creció y creció. Pero, un caluroso día de verano salió al campo, donde su padre estaba trabajando, y de pronto exclamó:

-¡Me duele la cabeza! ¡Me duele la cabeza!

El papá llamó a uno de sus siervos.

-Mi hijo está enfermo. Rápido, llévaselo a su madre.

El siervo llevó al niño a la casa. La mamá lo sostuvo en sus brazos y trató de ponerlo cómodo. Pero el niño murió. El corazón de la mamá estaba muy triste. Subió a la planta alta y colocó al niño en la cama de Eliseo. Luego, corrió a buscar a Eliseo.

Eliseo volvió con la mujer a la casa. Subió a su habitación y cerró la puerta. Eliseo oró y oró. Y Dios contestó su oración. ¡Dios puso nuevamente vida en el niño!

El niño estornudó siete veces. Luego, abrió los ojos. Eliseo abrió la puerta del dormitorio.

-Ve a buscar a la madre -le dijo a Giezi.

La mamá del niño vino corriendo. Vio a su hijo sentado. Lo levantó. Lo abrazó, lo besó y lo abrazó nuevamente. Le agradeció a Dios por bendecirla tanto.

La mujer sunamita había sido una bendición para Eliseo. Pero el Señor la bendijo a ella aún más; ¡le dio dos veces el mismo hijo!



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana y repasen el versículo para memorizar de la siguiente manera: Di a tu hijo que se deje caer al

piso y diga: "Y si uno de ellos cae". Tómallo de la mano y ayúdalo a ponerse de pie mientras dices: "El otro lo levanta". Inviertan los roles y repítanlo varias veces. Busquen un lugar tranquilo, y lean juntos allí la historia de la lección.



Martes



Lean juntos 2 Reyes 4:17 al 22. Pregunta: ¿Quién ayudó al niño a llegar hasta donde estaba su madre? Ayuda a tu hijo a enumerar cosas que tú y otros pueden hacer para ayudarlo a él; cuenten las cosas. Agradezcan a Jesús por todos aquellos que nos ayudan.

Miércoles



Representa la historia junto con toda la familia. Di a tu hijo que haga como que estornuda siete veces, en el momento apropiado de la historia. Pregunta: ¿Cómo piensas que se sintió el niño cuando abrió los ojos? ¿Cómo se debió de haber sentido la mamá?

Domingo



Usa las "manos de bendición" que trajo el niño de la Escuela Sabática, para ayudarlo a ser de bendición para alguien. (O haz unas "manos de bendición" marcando el contorno de las manos del niño. En una mano escribe el nombre de la persona con la que quiere ser bondadoso. Escribe, sobre la otra mano, la manera en que mostrará bondad.)

El niño entrega las "manos de bendición" a la persona, mientras lleva a cabo un acto de bondad hacia ella.



Jueves



Pide a tu hijo que repita el versículo para memorizar. Entonen una canción que hable acerca de ayudar, antes de orar. Dile a tu hijo de qué manera él es una bendición para tu familia. Sé específico/a.



Lunes



Hagan una lista de las formas en que podemos ayudar a otros. Seleccionen cada día una y háganla juntos. Lean juntos 2 Reyes 4:8 al 16. Pregunta: ¿Por qué quería Eliseo hacer algo por la mujer? ¿Cómo te sientes cuando otros son bondadosos contigo?

Viernes



Lean en el culto de la noche acerca del niño que volvió a la vida, en *Profetas y reyes*, página 179 (segundo párrafo) hasta la página 180 (segundo párrafo). Conversen acerca de cómo pueden ser ustedes, como familia, una bendición mañana, en la iglesia. Entonen un canto que hable acerca de ayudar y repitan juntos el versículo para memorizar antes de orar.